

para trabajar y enneguier lo que se pesca en
esta expedicion. y bato de aquellos terminos de
U.S.S. hallen a bien; Ofreciendo nos i pua i nte a
satisfacer a qualquiera socio, Comerciante, o
fabricante, que desee obtener noticias de las
calidades de los generos y efectos propios para
el Comercio de aquella parte de Continente,
de los que en esta y Contorno se pueden
comprar, suprar y de mas Circunst.

Suplicamos a U.S.S. se dignen asmi.
no recto celo, y mandarnos avisar
los proyectos que la Sr. Sociedad hubiere a
bien acordar en estos asuntos, para con-
citarnos en su mayor obsequio.

H. no. S. que a U.S.S. lo mand. J. y C.
pueda y nra. atencion la desee.

Alicante 13. marzo 1779.

M. H. R. Sociedad

Por M. de U.S.S. sus mas

atentos servidores.

Juan B. Antoine

Lio 2 N. B.

1779

16
Agricultura
Artes

C-8, Sep. II, n. 5

105

Dr. D. Domingo Morico

Muy Señor mio: Debué-
ro a V.S. las dos Memo-
rias, que con fha de 15 de
que rige ve visto dirigie-
me, acompañadas de la Cen-
sura que de ellas han for-
mado los SS. Fes, Fer-
nandes, Olach, y Tullot, si-
endoles V. Mi por ca-
llo, y muchas ocupaciones,
que para mió fueros con-
cebir, no me han permiti-

40
tude, ~~exceder~~ entre las ex-
celentes reflexiones que dichos
S. S. han hecho: y tal vez se
haya omitido alguna por
falta de memoria. Noig-
nora V. S. que por de
ora naturaleza necesitando
de mas tiempo que el que
se me ha concedido: sin
embargo diré que no
sencian que que, que lo
Altores de ambos en-
tos, cuyo caso es audaz:
asi lo fuera su inteligencia
en la materia. El asunto
es acorredor a que, ~~haya~~

que unan el arte de exhibir
con una cabal instruccion, le-
taaten y envenen: y en este
como en otros muchos con-
cedo a V. S. un lugar muy
eminente.

Por cierta ocurrencia no
puedo asistir a la Junta de
esta tarde: Vuelvo a V. S. me
dirá en ella, y lea la
Comuna, y, si lo estimare,
también esta Carta.

Dios nuestro Se-
ñor conceda a V. S. lan-
gos años de vida, como

deco. Valencia y Abail
28 de 1779.

M. M. & P.

de m. b. l. g. y a. g. a. s. c.

Lucas
M. M. & P.
de m. b. l. g. y a. g. a. s. c.

M. J. S.

Habiendo examinado con la debida atencion las dos
Memorias que se ha servido V. S. remitir à nueva
censura, para que graduemos el merito de todas y
de cada una sepon vi con arreglo à la oferta que hizo
V. S. en el papel de premios publicado en 17 de Febrero
ultimo; vamos à exponer breve y remissamente nues-
tro parecer, y el juicio que hemos formado de lo su-
stancial de ambas obras.

La que lleva la contravenia de Dios. y Jo à otros
dos está sumamente diminuta, y apenas satisfice
alguna de las condiciones propuestas para ganar el
premio. El mote de que se ha valido, à mas de ser muy
agosto de semejantes escritos, nos ha parecido atre-
vido, y poco respetuoso à la inmensa Mag. del Omni-
potente que no necesita de compañeros alguno para
competir con qualquiera otros seres, que como
hechuras de sus manos sean siempre dependientes
de su bondad, e involuntarios por si mismos. Echamos
menos en esta Memoria la claridad de la expresion,
el metodo y distribucion de los puntos, la solidez de
los argumentos con que devia desvanecer las preocu-
paciones vulgares, la exactitud en los calculos so-
bre que funda las ventajas del nuevo torno de Vau-
conson: finalmente aunque sea muy laudable el
celo del autor, en lo que nada se nos ofrece que decir,
es muy superficial su inteligencia, fundada, à lo que

el mismo escrito indica mas en relaciones agenas que en experiencias proprias.

Mas para llenar los vacios que notamos, y hacer de algun modo interceder su escrito idea el autor un Torno mixto entre el comun del pais, y el nuevo de Vaucanwon. Su proyecto se reduce a que el todo sea la maquina, asi en el movimiento de sus ruedas, como en el modo de cruzar los cabos, sea con arreglo a las de Vaucanwon; pero varia las dimensiones de sus piezas; añade dos ahujas mas, para cuyo fin coloca dos arillos o cruzadas dobles; y previene que puede añadirse una correa que sirve a mover la rueda con el pie al Vlandero. Asi se ve que la arpa o debanadera de este nuevo torno tiene el diametro de las comunes, y que para que se hilan tantas libras como en las del pais, da el autor a su torno quince ahujas, esto es el doble de las que tiene Vaucanwon, y una menos de las que llevan los tornos comunes. Y para hacer mas general y admirable su maquina idea una correa, como en el torno comun de Vlandero, por cuyo medio se persuade podria facilmente establecerse la perfeccion del hilado, y no de otro modo. Para hacerlo demostrable incluye uno que llama dibujo o borron, (en lo que nos conformamos por no tener las circunstancias de plano) y concluye su Memoria ponderando sus grandes ventajas y consecuencias.

En vista de las seguridades que el autor nos da de su buen proyecto, nos persuadimos que ya las tendria verificadas; y si en fin, nos quejamos en nombre del publico de que nos oculta las ventajas resultantes que ha de su nuevo invento; pero si, como nos reclamamos, la utilidad que promete no estan fundadas sobre la experiencia

si no sobre un calculo imaginario hecho a placer, tenemos derecho a dudar del buen éxito, fundados en las razones siguientes. I.^a porque las maquinarias que son obras de ingenios tan sublimes como el de M.^r de Vaucanwon, estan dispuestas con tal proporcion, y guardan sus piezas entre si tan exacta correspondencia, que qualquiera mutacion sustancial las desordena, e inutiliza. De aqui inferimos que sera imposible aliar el diametro de las debanaderas de los tornos comunes con las ruedas que las dan movimiento segun la dimension de las del torno de Vaucanwon, y con las dos cruzadas dobles que acomoda el autor. II. que las Eruellas o ruedas con piñones que mueven las debanaderas no pueden tener movimiento por medio de la cuerda que coloca el autor, por que la cuerda no puede obligar a la manilla a que describa el circulo necesario para que de bueltas la rueda de piñones, y consiguientemente para que propague su movimiento a la debanadera. III. porque si el diametro de la debanadera del torno de Vaucanwon se ha reducido a dos pies, y robustamente a dos ahujas con una doble cruzada, por que otro qualquiera exceso en el no permitiria sacar la hilaza perfecta; es conveniente que qualquiera otra debanadera con mayor diametro, y doble numero de ahujas exceda las facultades de los Vlanderos, por mas fuertes que sean, y aun que sean naturales de este Reyno, que en concepto del autor, se distinguen entre todos los de España.

Quisieramos que la experiencia destruyere nuestras conjeturas, para que el Publico gozase por confesion nueva las ventajas que el autor se vislumbra habiendo proporcionado con su nueva maquina. La segunda Memoria que tiene por tema

In tenui labor, at tenuis non gloria, trata con mas ex-
tension los puntos mas sustanciales. En primer lugar
habla del torno comun, en lo que no se detiene el autor
por ser, como dice, cosa tan sabida; luego describe el
torno de Naucanvon, las piezas de que se compone, la
direccion que toman las hebras de seda luego que salen
del capullo antes de cogerse en la debanadera, y las
operaciones que aplica la mano para conducir la hilaza,
todo lo qual procura hacer sensible con el Plano, que pre-
senta primorosamente sacado y dibujado. Esta descrip-
cion por ha parecido bastante exacta, aunque se conoce
que el autor no tiene perfecto conocimiento del arte, pues
no habla riennye con propiedad, ni valiendose de las
vozes tecnicar o facultativas, con que se daria mejor
a entender. Porique en exponer la preocupacion de
los labradores sobre ahogar el capullo, y molestar al Or-
dinario para que les de licencia de hilar en los dias
colendos; pero no contradice con razones fundamenta-
les esta preocupacion, antes bien confiesa alguna ra-
zon en su practica, pues no se atreve a negar que por
lo comun el capullo fresco es mejor que el ahogado:
dessa en pie la dificultad, y por decirlo mejor favorece
la misma preocupacion que quiere combatir.

Sin allanar este punto se pone el autor a
explicar el modo de ahogar el capullo, y para ello
ha extractado las reglas que comunico D. Santiago
Reboul, y publico la Junta particular de Agricultura
y Comercio de esta Ciudad en el año 1776: solo añade
seu caudal dos coras, una que para dar mayor circu-
lacion al calor no deben colocarse las caxas sobre el
suelo del horno, si no sobre unos palos que lovanen
como dos dedos. Este consejo no dessa de ser útil
para que con igualdad se ahogue el capullo, aunque

las experiencias hechas en Ninalera dificultan su
execucion. La otra es, que luego que las caxas valgan del
horno se coloquen unas sobre otras, y se cubran con man-
tas, lo qual no se expone en la citada instruccion de
Reboul; pero se ejecuta constantemente en la fabrica
de Ninalera. Trata tambien de la calidad del agua,
prefiriendo la corriente a la de pozos, en lo que va
conforme con la practica comun; solo añade que la
agua de pozos puede hacerse de excelente naturaleza,
para que de mas finura a la seda, hechando en ella pa-
pa larga que chupe, y disipe sus sales. Despues ex-
plica el grado de calor que ha de darse a la agua, el cui-
dado que debe tenerse en limpiar la perola, y otras no-
ticias adherentes, y con alguna variedad de palabras
estan sacadas de la citada Instruccion.

Despues forma un calculo, o como llama paralelo
del corte, que tendran las sedas hiladas respectivam.
en los tornos comunes, y de Naucanvon: en lo que nos
parece ha procedido con bastante exactitud para lo
que presta un calculo hecho por combinacion ideal, y
no por una experiencia observada de proposito.

No es tan feliz el autor en explicar la úl-
tima condicion que se pide en el impuesto de D.
como necesaria para conseguir el premio; avabex
la de dar una instruccion clara para que el labrador
pueda armar y usar el torno de Naucanvon en su bar-
raca, ocupando menos terreno que el antiguo; por el
contrario la descripcion que hace del hornillo en que se
ha de colocar la perola dificulta que ocupe menos lugar
el torno de Naucanvon en las barracas de los labradores;
por que siendo estas sumamente reducidas, es preciso
que dho hornillo o sea movedido, o se convierta a muy

In tenui labor at tenui...
poca costa para que facilmente pueda devotarse, concluida
la hilaza. El autor desea probar este metodo; quiere q.
se construya el hornillo macizo y fijo, de calidad que
su fabrica viernye permanezca: cosa difícil para el
estrecho recinto de una miserable barraca. Si se log-
ra propagar la hilaza de Paucanor, preciso que
el Labrador destinare una pieza u oficina para ella, la
qual no tendria dificultad de añadir á la que necesi-
ta para criar la veda, si la experiencia acreditare la
utilidad del nuevo metodo. Semefante hilaza obraria len-
tamente, quando solo se convenga al Labrador con ra-
zones, y no con beneficios o premios.

Esta es en resumen la idea y la direccion,
A lo la creamos con bastante merito para que vea la luz
publica á nombre de una Sociedad tan autorizada, é
instruida, vago cuyos auspicios solo deben publicarse
obras meritorias; sin embargo no parece que podia con-
cedersele algun premio, no por que tenga derecho á me-
recerlo, si no para empujar en lo sucesivo á otras per-
sonas dignas para que dediquen sus luces á la in-
struccion publica. Este es nuestro parecer que el superior
talento y direccion de N. S. se dignaria mejorar. Va-
lencia y Abril, 28 de 1779.

D. Nemesio Viqueza
D. Ramon
D. E. E.
D. J. Hernandez
Joaquin Manuel Tor
V. te
D. Diego y Aguilera

Sio. A. N. G.
1779.

C-8
Leg. II, n. 6

Mui S.º mio de mi mayor Veneracion: aprove-
chando la ocasion de tan buen Portador, cual
lo es mi Amigo Pedro Gomez, remito á U. S.ª
un Egemplar de las Ordenanzas de este Gre-
mio, que he podido adquirir algo decente
para poderle ofrecer á U. S.ª pues como ya
há algunos años, que se usan, apenas se
hallan mas, que los que tienen los mismo
maños. No dudo, que U. S.ª con su mucha
penetracion, é inteligencia encomendará tal vez
algunos Capítulos dignos de corregirse, i
que faltan algunos para el mejor Gov.º
i ultima perfeccion de la Fabrica; pues